

ANÁLISIS GRAFOPSIKOLÓGICO DEL PLOMO DE LA SERRETA

MARINA M. VILLALAIN RAMOS*
J. DELFÍN VILLALAIN BLANCO*

INTRODUCCION

Uno de los más intrigantes elementos culturales que caracterizó a los pueblos llamados ibéricos es el de su escritura. De ella quedan numerosos vestigios, sobre piedra, cerámica, vajillas de metal, y, sobre todo, láminas metálicas. Esta escritura, aunque no se ha descifrado, constituye, por lo tanto, un valioso testimonio, no sólo del nivel intelectual de este pueblo, sino también de multitud de datos sobre las personas que las realizaron.

Hasta la fecha, los documentos portadores de esta escritura han sido motivo de multitud de estudios de carácter histórico, cultural, arqueológico y de notables intentos de interpretación. Un aspecto de esta escritura, aún no llevado a cabo, es el de su interpretación grafopsicológica. Al fin y al cabo, la escritura constituye un medio de exploración de la personalidad, equiparable en todo al test psicológico más completo.

Con motivo del II Congreso Nacional de Paleopatología, propusimos este sistema, que se expuso de una manera sintética en el mismo.

En el presente trabajo tratamos de desarrollar más por extenso esta posibilidad a partir de uno de los célebres Plomos de la Serreta.

Partiendo de que la escritura constituye un medio de exploración de la personalidad, equiparable en todo al test psicológico más completo, en el presente trabajo se pretende desarrollar una interpretación grafopsicológica de uno de los textos sobre plomo del yacimiento ibérico de la Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila), la conocida como inscripción Serreta I, recuperada por C. Visedo Moltó en las excavaciones del año 1921.

Partint del fet que l'escriptura constitueix un mitjà d'exploració de la personalitat, equiparable en tot al test psicològic més complet, en aquest treball es pretén desenvolupar una interpretació grafopsicològica d'un dels textos sobre plom del jaciment ibèric de la Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila), el conegut com a inscripció Serreta I, recuperat per C. Visedo Moltó en les excavacions de l'any 1921.

Graphopsychological analysis of the Serreta lead tablet

Taking into account the fact that script is used as a means of exploring human personality, and it is comparable in every aspect to the most complete psychological test, in this work we try to develop a graphopsychological interpretation of one of the texts on the Iberian lead tablet of the Serreta archaeological site (Alcoi, Cocentaina, Penàguila), the one known as inscription Serreta I, found by C. Visedo Moltó in the excavations carried out in the year 1921.

Este sistema de escritura parece ser una forma derivada de la fenicia. Constituye un sistema semisilábico de 28 separados, que se hicieron 29 más tarde. Fue lengua muy utilizada hasta el siglo I y fue adoptada por los pueblos celtibéricos de las mesetas y del valle del Ebro.

Gomez Moreno consiguió, en 1929, establecer el valor de cada signo; según Harrison, puede afirmarse que no es una lengua indoeuropea, ni está relacionada con ninguna rama céltica ni con la etrusca; pero se han encontrado algunos valores fonéticos comunes con la lengua vasca.

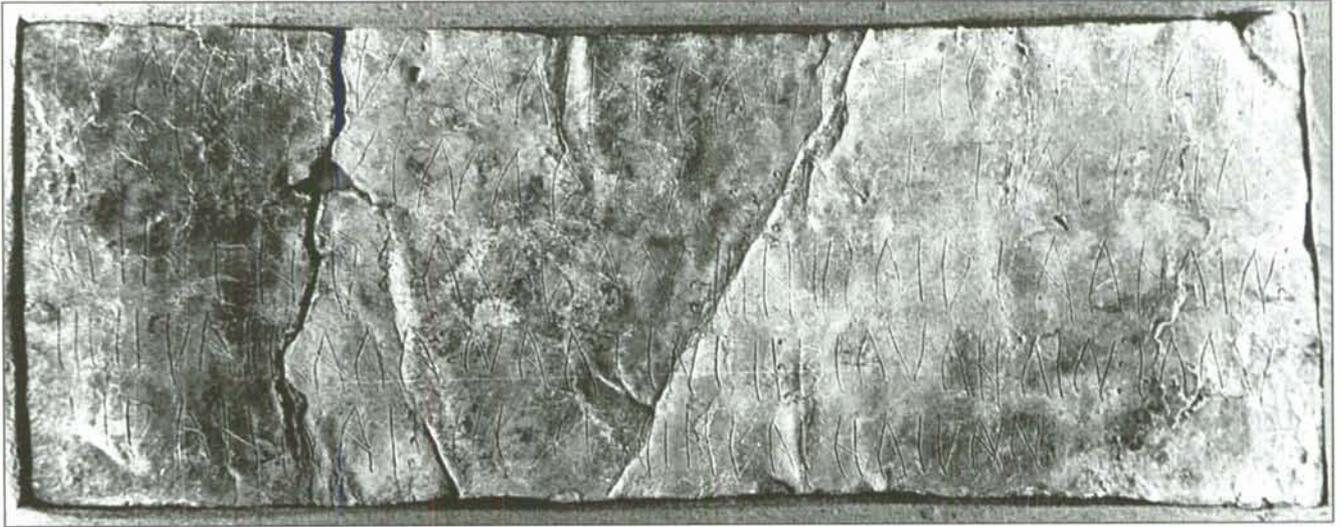
Se utilizó desde el Algarve hasta Narbona. Hoy se describen tres formas o grupos principales: el del sudoeste, el del sudeste y el levantino. Se utilizaba para realizar señales de propiedad, inscripciones funerarias o registros comerciales.

El modelo fundamental es el levantino, del que quedan abundantes restos continuamente aumentados por nuevos hallazgos, tanto de carácter comercial, como funerario, como marca de propiedad en cerámica y vajillas o como cartas o mensajes que se escribieron sobre planchas metálicas, especialmente de plomo.

Las escrituras del sudoeste y sudeste, se desarrollan de derecha a izquierda: la levantina, de izquierda a derecha.

La dirección de la escritura ha sido motivo de numerosas teorías, aún sin comprobar; no poseemos datos sufi-

* Universitat de València



Fotografía 1: Cara A



Fotografía 2: Cara B (detalle del exto vertical sobreimpreso).

cientes referidos a las escrituras antiguas; no se conoce por qué la escritura cuneiforme, que era vertical inicialmente, se hizo convencional (horizontal y de izquierda a derecha); no se conoce por qué causas el árabe y el hebreo conservan la tendencia contraria o por qué el griego evolucionó

del bustrofedón a la dirección convencional. Por todo ello, hemos elegido como base para nuestro estudio muestras de escritura levantina que tienen una dirección de izquierda a derecha, según el esquema actual, con el fin de que las diferencias sean las menores en relación al sistema analítico utilizado sobre textos actuales.

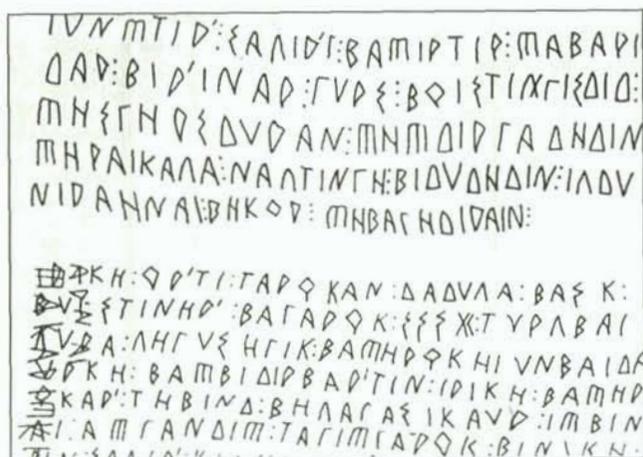
MATERIAL

Son numerosos los textos donde poder elegir. Sólo la recopilación de Fletcher recoge 126 textos de diversa entidad del Museo de Prehistoria de Valencia: 103 sobre cerámica, 17 sobre plomo, 1 sobre bronce y 1 sobre hueso.

Hemos seleccionado una pieza para realizar este estudio, la denominada inscripción Serreta-I, procedente del yacimiento ibérico de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila) que constituye uno de los textos fundamentales de esta cultura. Pudimos disponer de las reproducciones existentes en el libro y vídeo publicados por Román del Cerro sobre la "Ofrenda de los Pueblos" y la colección de diapositivas que nos proporcionó el profesor Aura, director del Museo Arqueológico de Alcoi.

Este plomo presenta un texto de 330 signos alfabéticos, 42 palabras y 5 números, escritos en las dos caras de una plancha de 62 mm de ancho por 171 mm de largo y 1 mm de grosor. Los signos, que muestran toda la riqueza expresiva propia de cualquier grafismo, están grabados con punzón en ambas caras, denominadas A y B (fotografías 1 y 2); en esta última aparecen, además, dos palabras cruzadas, sobreimpresas verticalmente. En la cara A, la separación entre palabras se realiza mediante tres puntos; en la B, mediante dos.

El alfabeto utilizado es jónico con algunas variantes; la lectura del texto es de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Al contrario de la interpretación de los morfemas, que debe hacerse para cada palabra de modo retrógrado, pero ésto no influye en las características gráficas (fotografía 3).



Fotografía 3: Calco del texto (tomado de ROMAN DEL CERRO, J.L. "El Desciframiento de la Lengua Ibérica en 'La Ofrenda de los Pueblos'". Aguacilara. Alicante, 1990).

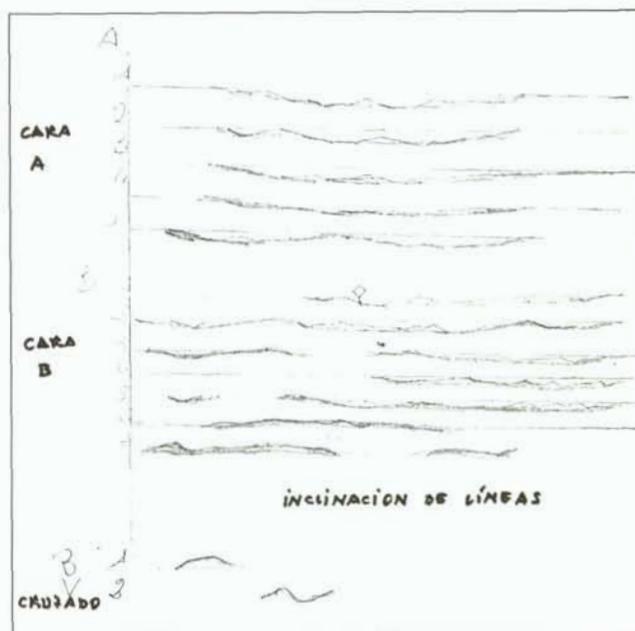
MÉTODO

Metodológicamente se procedió, a partir de las reproducciones existentes en el texto y diapositivas; el grafismo se descompuso en sus distintos componentes, midiéndose de modo absoluto y relativo, mediante escalímetros graduados, tanto en sus valores absolutos como relativos, lineales y curvimétricos. El análisis grafopsicológico, cuantitativo y cualitativo se realizó mediante la metódica propuesta por Marchesan-Alegret.

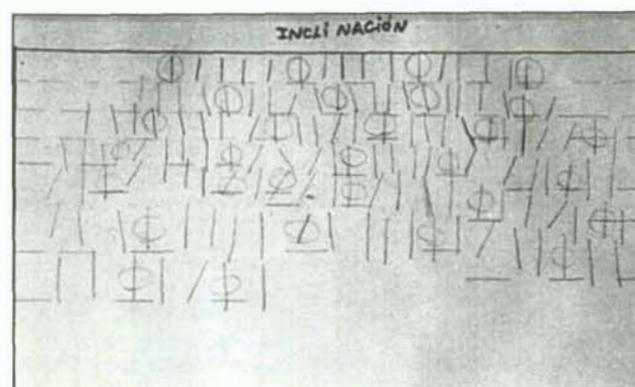
Dificulta su análisis el propio sistema escritural (punción sobre plomo) y el propio alfabeto, carente de ligaduras y de letras minúsculas, sin embargo, el propio punzón, que deforma el metal, resulta aún más significativo que la pluma o el bolígrafo sobre un papel, que se deforma menos.

No obstante, teniendo en cuenta que es éste el sistema habitual, por lo tanto vehículo idóneo de proyección y expresión de la personalidad del amanuense, el estudio debe realizarse como si se tratara de un grafismo habitual actual. En realidad se trataría de aplicar la sistemática de los escritos que se realizan con letras mayúsculas.

Dentro de la mecánica del análisis grafoescritural habitual, pueden aplicarse casi todos los parámetros de las escrituras: tipo, géneros y especies; valoración global; forma de ocupación del soporte, equilibrios entre espacios blancos y escritos, armonía, interacción de forma y movimiento y madurez del grafismo. En cuanto al orden, pueden verse todas las especies, la regularidad de los espacios y pueden estudiarse los márgenes. Puede valorarse el tamaño, tanto en sus cifras absolutas como relativas, dirección e inclinación, presión, velocidad, forma y, aunque el óvalo pierda mucha de su riqueza, pueden valorarse perfectamente las características del Yo (fotografías 4-7).



Fotografía 4



Fotografía 5

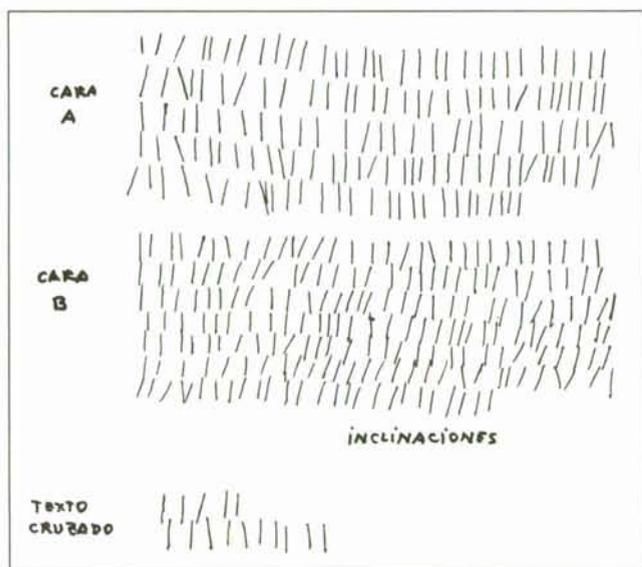
RESULTADOS

a) Características grafopsicológicas del escrito de la cara A

Estudiaremos sucesivamente su inteligencia, su afectividad, su capacidad de decisión y de acción.

Este escrito fue redactado, con toda probabilidad, por un hombre, teniendo en cuenta la proporcionalidad entre trazos rectos y curvos. Y, teniendo en cuenta su velocidad de escritura, presión y existencia de temblores, probablemente de edad madura o avanzada (escritura enervada, con poca presión, algo temblorosa y bastante contorsionada).

Su proceso asimilativo se caracteriza por la confianza en los propios medios mentales y se percibe en él una búsqueda ansiosa dentro y fuera de sí, así como una cierta tendencia a la depresión. Se detecta una intensidad notable en sus mecanismos de atención, aunque su capacidad era mo-



Fotografía 6

derada; en la distribución de esa atención reside una gran capacidad para pasar de un objeto a otro, aunque no rápidamente. Tenía escasa inteligencia práctica; se distraía con relativa facilidad.

Su capacidad de abstracción era débil, la de reconocimiento, escasa, con una visión panorámica de moderada amplitud, en la que los elementos constitutivos estaban pobremente coordinados y escasamente relacionados, si bien sin excesiva rigidez.

La memoria estaba pobremente ordenada, siendo buenos los procesos de conservación y evocación (la memoria evocativa era veloz, pero no precipitada).

Sus automatismos intelectivos obraban con poca precisión (poco prácticos), era expeditivo en sus respuestas, que evitaban rodeos. La confianza en sus propios medios mentales y la velocidad de atención eran adecuados.

Su conocimiento de la realidad se caracterizaba por la ausencia de prevenciones, lo que le confería serenidad.

Su claridad mental era notable, con capacidad para darse cuenta de lo sustancial y mostrando falta de capacidad para el detalle (mostraba un gran fastidio por el detalle), por el contrario, rapidez y esquematización mental.

Por su modo de elaborar la realidad, mostraba una falta de agresividad, carencia de inventiva hacia lo nuevo y hacia conceptos renovadores, tendiendo a variaciones sobre temas conocidos o preexistentes. Mentalmente, tendía a presentar su propia producción intelectual a los demás, tratando de imponerla. Se advierte tradicionalismo, conservadurismo, nostalgia por lo antiguo y lo pasado. Se sentía de modo pronunciado presionado por el ambiente. Sus decisiones eran rápidas, coherentes, sin excesiva reactividad, con una emocionalidad moderada y un espíritu de sacrificio también moderado. En general era perseverante. Su iniciativa era deficiente y sus acciones estaban caracterizadas por ser acaloradas e impetuosas, con una autoritariedad notable, imponiéndose a los demás persuasiva o autoritariamente.



Fotografía 7

Desde el punto de vista de su inteligencia personal, mostraba una ligera desconfianza hacia los demás, con tendencia a obrar con disimulo y encubrimiento. Escasa intuición, reacciones ocasionales desconcertantes, que sorprenden por ser retardadas. No toma en consideración las manchas morales a la hora de entablar relaciones. Se detecta insinceridad encubierta de formas de cortesía, ambigüedad y falta de respeto a la propiedad ajena.

Era levemente condescendiente, con debilidad de sentido crítico. Mostraba una gran rigidez mental y sentimental, un apoyo apasionado de las propias ideas, que le hacía incapaz de autorrectificación mental.

En el campo emocional, se percibe un sentimiento de inferioridad y de preocupaciones excesivas, una impetuosidad marcada de sus reacciones (80 cg. fluída) y se percibe la existencia de contrastes interiores muy marcados que le creaban situaciones embarazosas, de turbación. Tendía a reaccionar mediante el uso de expresiones ambiguas o muy reticentes, llegando incluso a acciones tortuosas y desleales. Era persona que no sucumbía fácilmente. Era persona propensa a la imperiosidad, a la ira, y a la cólera, para imponer la propia idealidad. Sin embargo, mostraba autodominio y sensibilidad, que tenían escasa eficiencia debido a una escasa visión panorámica de las circunstancias y una mala valoración de las consecuencias que pueden originar tanto las acciones propias como las ajenas. Eso tenía de irracionalidad sus exteriorizaciones coléricas. No obstante sabía ajustar su conducta a necesidades y propósitos. Sus relaciones personales se deterioraban fácilmente, ya que no mostraba amor a la concordia ni generosidad al considerar los móviles de las acciones ajenas. Su capacidad para valorar el dolor del prójimo era escasa (20 cg.). Tenía tendencia a encerrarse en sí mismo en caso de conflicto, esperando que otros tomaran la iniciativa; reconocía y estimaba sólo moderadamente esa iniciativa para la reconciliación y no concedía con facilidad perdón a los ofensores y satisfacción a los

ofendidos, pretendía obtener satisfacciones exageradas, inspiradas en el orgullo y tendía también a la recriminación y a crear nuevas tensiones en los casos de acercamiento.

Mostraba repugnancia por aquellas personas que no cuidan de la presentación personal y mostraba un cuidado excesivo de la propia. Era sociable y sus relaciones afectivas estaban constituidas por un juego de efusión-laconicidad y confianza-desconfianza.

Su afectuosidad sexual se caracterizaba por la confidencialidad, efusión y sinceridad, que quedaban gravemente perjudicadas por una locuacidad logorréica y escaso criterio. Mostraba también una gran ambivalencia altruísta y egoísta y celosa en la que se combinaban complacencia, serenidad y abnegación con rigor, inflexibilidad y un fuerte sentido del Yo (con la consiguiente tendencia a sobreexaltarlo con relación a los demás); crisis de cólera y tendencia a la investigación de los hechos, sentimientos y cosas de la pareja. Su sexualidad era desordenada. Mostraba una gran avidez de gozo e intolerancia frente a comportamientos amorosos ajenos. Era una personalidad que tendía al gozo de la vida con cierta avidez, que mostraba tendencia al lujo, junto con una gran avaricia y economía. No obstante, no le importaba gastar por una bella presentación de la persona y del ambiente. Escasa autodisciplina y con sensibilidad a la voz de su conciencia, con una evidente tendencia al perfeccionismo. En él prevalecía lo útil y hedonista sobre lo ético.

El equilibrio entre emoción, impulsos sentimentales reactivos y racionalización era moderadamente deficiente.

Este exceso del sentido del Yo originaba en él ambición de mando, desprecio del prójimo por creerse más sabio que los otros, soberbia y un gran amor propio, que con frecuencia se tornaba en docilidad, amabilidad, capacidad de adaptación y sumisión. Era sensible a la adulación, vanidoso y con tendencia a los compromisos morales; tendía a variar el objeto de los propios afectos. Se detecta un acentuado sentido del propio deber, aunque no seguridad absoluta ni regularidad afectiva y una evidente pedantería.

Llama la atención la tendencia educativa que se percibe en su adaptabilidad a la mentalidad y sentimientos de los niños y la facilidad que tenía para unirse a éstos en sus juegos.

b) Características grafopsicológicas del escrito de la cara B

Se trata de un texto, también escrito por un hombre, pero con características propias de un adulto (escritura firme, robusta y contorsionada). Desde el punto de vista de su inteligencia mostraba una gran confianza en sus propios medios mentales y, como el anterior, también tendía a buscar con ansiedad, dentro y fuera de sí, mayores elementos de certeza. Su capacidad de atención era moderada, aunque rígida y excesiva, y tenía facilidad para pasar de un objeto a otro, con velocidad mutable y regularidad buena.

Su capacidad de abstracción era notable, visión panorámica amplia, con una coordinación interna moderada, me-

moria bien clasificada y conservada, con una capacidad evocativa buena, buena velocidad, sin precipitación ni interferencias. Automatismos mentales precisos, facilidad para llegar a lo concreto, muy expeditivo, con confianza en sus automatismos intelectivos y medios mentales. El sujeto era práctico, ordenado, preciso y astuto. Tenía aptitud de mando, sus decisiones eran rápidas, y estaban dotadas de dinamicidad y responsabilidad. Era perseverante. Su manera de mandar estaba adaptada a la situación psicológica de las personas, a las que se dirigía con tacto, tonos optimistas y comprensivos, pero secos. También, como el anterior, actuaba persuasivamente sobre la inteligencia ajena, presionando su voluntad con moderada eficiencia.

Fue un sujeto sereno, con una gran claridad mental, dúctil y objetivo. De agresividad mental deficiente. Como el anterior, no mostraba impulsos hacia lo nuevo y se limitaba a variaciones sobre los temas preexistentes. También era tradicionalista, conformista y conservador, con nostalgia por lo antiguo y lo pasado. Menos depresivo que el anterior, también se sentía bajo la presión ambiental, que le incapacitaba para presentar las propias producciones. La valoración general de las funciones mentales era deficiente, y mostraba un tono general de alerta, docilidad y complacencia.

Su comportamiento hacia los demás se caracterizaba por la comprensión, generosidad y modestia del sentido del propio Yo, aunque mostraba una rigidez orgullosa. También mostraba tendencia a despreciar al prójimo por creerse más sabio que los otros. También, como A, tenía un gran sentido del decoro y la gravedad, con notable capacidad de modestia. También se detecta avaricia, aunque tendiera a la largueza en sus gastos.

Su letra presenta rigor sentimental, inflexibilidad y asperezas sentimentales. Debió ser simpático, expansivo, efusivo y de confianza, incluso cómico. Su actividad sexual oscilaba también entre ser altruísta o egoísta, con avidez de gozo, ausencia de repugnancia por condicionamientos morales y tendencia a compromisos con su propia conciencia. También tendía a variar el objeto de los propios afectos. Mostraba también una gran adaptabilidad a la mentalidad y sentimientos infantiles, aunque sus relaciones con los niños estaban perjudicadas por su inflexibilidad y pedantería.

Se observa una sobrevaloración del propio modo de pensar con una ligera condescendencia mental, pero paralelamente existe una generosidad al considerar las motivaciones de las acciones ajenas. No era apasionado manteniendo sus propias ideas ni obstinado.

Experimentaba una cierta sensación de inferioridad, junto a un optimismo débil y un gran realismo. Era claro con el adversario, aunque, llegado el caso, no le importaba recurrir a acciones incorrectas. Era impetuoso, pero no colérico y tenía un buen autodomínio. Se reconciliaba fácilmente, mostraba tendencia a la concordia, generosidad y sabía valorar el dolor de los demás y con frecuencia era él quien tomaba la iniciativa para la reconciliación, aunque a

menudo se resistiese a las peticiones de perdón y satisfacción. Conservaba con intensidad y durante mucho tiempo el recuerdo de las ofensas recibidas.

Tenía un gran cuidado en la presentación personal, ligeramente excesiva, inspirada en el orgullo y el sentido del decoro.

La impostación ética era buena, en general, por sus impulsos altruistas, moderada sensibilidad a la voz de la conciencia y un sentido del deber acentuado.

c) Características grafopsicológicas del texto cruzado (cara B)

Se trata de un texto muy breve (dada la escasez de caracteres, la interpretación será menos precisa), escrito también por un hombre, joven, por la energía y características de su escritura y que, grafopsicológicamente, se caracterizaba por una notable confianza en los propios medios mentales y que buscaba, como los anteriores, con una cierta ansiedad, dentro y fuera de sí, respuesta a los interrogantes de la vida, si bien de modo ocasional.

Su capacidad de atención era buena, con una velocidad y una distribución moderada, algo rígida y excesiva. Era una persona con una capacidad notable de abstracción, una visión panorámica de notable amplitud, en la que sus distintos elementos estaban bien coordinados entre sí, si bien con exceso de rigidez.

Su capacidad de memoria era buena, aunque su ordenación era deficiente. Su capacidad de evocación también era buena.

Sus automatismos mentales fueron, en general buenos, aunque poco precisos. Se trataba de una persona con ausencia de prevenciones, serena, pero orgullosa, como los anteriores, con una claridad mental notable y una gran capacidad de percibir lo sustancial. Fue un sujeto que se caracterizaba, al contrario que los anteriores, por un moderado impulso hacia lo nuevo y hacia la producción de nuevos conceptos.

Sus acciones no se condicionaban por criterios morales. Era persona con sentido crítico, capaz de considerar las motivaciones ajenas y carente de apasionamiento al exponer sus ideas, capaz de sentido crítico, optimista y realista.

Su capacidad de autodominio fue mediocre, lo que facilitaba alguna reacción colérica, era persona capaz de reconciliación, de tomar la iniciativa, aunque en ocasiones ofreciera cierta resistencia y tendencia a la recriminación. Debía ser un brillante conversador, capaz de afectos moderadamente profundos, expresivo, efusivo e impetuoso en sus manifestaciones. Este carácter matizaba también su sexualidad, que sabía llenar de confidencialidad (14,3% curvos), también era irregularmente afectivo y no mostraba particular sentido hacia la educación y la pedagogía. Su grafismo muestra una ambición que le llevaba a crear cosas útiles a los demás, aunque, desde su orgullo, despreciaba al prójimo, al creerse más sabio que ellos. También muestra un gran sentido del decoro y la gravedad y, como

los anteriores, un fondo avaricioso.

Se trata de un sujeto práctico y ordenado, que sabía aplicarse bien a las situaciones y que tenía tendencia a soluciones originales, lo que se ha llamado pensamiento creativo o productivo. Sus decisiones eran ponderadas y con sentido de la responsabilidad.

Los resultados obtenidos se concretan en las tablas I-IV. Debe hacerse notar, a efectos de valoración numérica, que los valores que se contemplan en las tablas siguientes se han obtenido en valores relativos, sin embargo, las medias, se han transformado a valores reales, teniendo en cuenta el tamaño de las piezas de plomo. Igualmente, debido a las características de la escritura, toda en forma de signos "mayúscula", algunas peculiaridades no pueden ser valoradas.

De todo lo anteriormente expuesto se plantean las siguientes

CONCLUSIONES

1.- La valoración grafopsicológica realizada sobre la escritura ibérica existente en el Plomo de la Serreta, supone un procedimiento psicológico de exploración aplicado al estudio de la cultura ibérica.

2.- El análisis grafopsicológico realizado sobre el Plomo de la Serreta, proporciona datos suficientes como para permitirnos afirmar que fue escrito por tres personas distintas, muy probablemente hombres. El que escribió la cara A, anciano; el que redactó la cara B, maduro y el que estampó el texto cruzado, más joven.

3.- El sujeto A fue de inteligencia media, idealista, autoritario, con cierta tendencia depresiva, caracterizado por una presentación personal exquisita, aficionado al lujo, que valoraba de manera preferente lo útil a lo ideal; político, y que se imponía a los demás, bien por vía de convencimiento o de autoridad, colérico y "cascarrabias".

4.- El de la cara B, también de inteligencia media, con dotes persuasivas y carácter fuerte, algo orgulloso y autoritario, aunque comprensivo, mucho más ejecutivo que el anterior, más flexible y con el mismo cuidado por la presentación personal.

5.- El sujeto que estampó el texto cruzado se caracteriza grafopsicológicamente, de forma muy probable por una inteligencia media, seguro de sí, orgulloso y ambicioso, optimista, con dotes de persuasión, aunque no apasionado acerca de sus ideas, amante de la concordia, efusivo y relativamente impetuoso.

6.- Un rasgo cultural curioso, común a los tres personajes, es la existencia de la irregularidad afectiva sexual, que les predispone al pluralismo (posible poligamia).

7.- Es posible que los autores de los textos de las caras A y B tuvieran tareas pedagógicas o de transmisión de cultura colectiva. El autor del texto cruzado parece no mostrar interés por la enseñanza, quizá por ser el más joven de los tres.

TABLA I

INCLINACION DE LA LÍNEA:

Cara A: 1.- 3° desc.
 2.- 1° desc.
 3.- 2°30' desc.
 4.- 3° desc.
 5.- 2° desc.
66.67 cg. desc.

Cara B: 1.- 0°45' desc.
 2.- 1°30' desc.
 3.- 2° desc.
 4.- 2° desc.
 5.- 2° desc.
 6.- 1° desc.
 7.- 1°45' desc.
22.86 cg. desc.

Texto cruzado:
 1.- 0°
 2.- 0°30' asc.
7.142 cg. asc.

TABLA II

TAMAÑO:

a) Altura:

Cara A: 1.- 4.5mm 9.- 6.0 mm
 2.- 5.0 mm 10.- 5.5 mm
 3.- 4.5 mm 11.- 5.0 mm
 4.- 4.5 mm 12.- 5.0 mm
 5.- 6.0 mm 13.- 5.5 mm
 6.- 5.0 mm 14.- 4.0 mm
 7.- 5.5 mm 15.- 4.5 mm
 8.- 5.0 mm 16.- 4.0 mm
 $\frac{4.968}{2} \equiv 2.484 \text{ mm}$
2.908 mm

Cara B: 1.- 4.0mm 11.- 4.0 mm
 2.- 4.0 mm 12.- 3.5 mm
 3.- 3.5 mm 13.- 4.0 mm
 4.- 4.0 mm 14.- 4.0 mm
 5.- 4.0 mm 15.- 3.5 mm
 6.- 6.0 mm 16.- 4.5 mm
 7.- 4.0 mm 17.- 4.0 mm
 8.- 3.5 mm 18.- 4.0 mm
 9.- 3.5 mm 19.- 4.5 mm
 10.- 4.0 mm 20.- 4.0 mm
 $\frac{9.05}{2} \equiv 4.512 \text{ mm}$
5.248 mm

Texto cruzado

1.- 4.0 mm 4.- 6.0 mm
 2.- 3.0 mm 5.- 5.5 mm
 3.- 6.0 mm 6.- 6.0 mm
 $\frac{5.083}{2} \equiv 2.541 \text{ mm}$
2.955 mm

b) Anchura:

Cara A: 1.- 4.0 mm 9.- 2.0 mm
 2.- 3.0 mm 10.- 2.0 mm
 3.- 2.0 mm 11.- 2.5 mm
 4.- 2.5 mm 12.- 2.5 mm
 5.- 3.5 mm 13.- 2.5 mm
 6.- 4.0 mm 14.- 1.5 mm
 7.- 2.5 mm 15.- 2.0 mm
 8.- 4.0 mm 16.- 2.5 mm
 $\frac{2.687}{2} \equiv 1.343 \text{ mm}$
1.573 mm

Cara B: 1.- 1.5 mm 11.- 1.5 mm
 2.- 2.0 mm 12.- 2.5 mm
 3.- 2.0 mm 13.- 3.0 mm
 4.- 2.0 mm 14.- 1.5 mm
 5.- 2.0 mm 15.- 2.0 mm
 6.- 1.0 mm 16.- 1.5 mm
 7.- 2.5 mm 17.- 2.5 mm
 8.- 2.5 mm 18.- 1.5 mm
 9.- 2.0 mm 19.- 2.5 mm
 10.- 2.0 mm 20.- 1.5 mm
 $\frac{1.965}{2} \equiv 0.987 \text{ mm}$
1.148 mm

Texto cruzado

1.- 2.5 mm 4.- 2.5 mm
 2.- 2.5 mm 5.- 3.0 mm
 3.- 4.0 mm 6.- 1.5 mm
 $\frac{2.666}{2} \equiv 1.333 \text{ mm}$
1.551 mm

c) Tamaño:

Cara A: pequeña: **27.16 cg.**
 grande: **26.29 cg.**

Cara B: pequeña: **33.82 cg.**
 grande: **21.12 cg.**

Texto cruzado:

pequeña: **27.53 cg.**
 grande: **25.93 cg.**

TABLA III

ESPACIOS:

a) Interlínea:

Cara A: 1-2.- 3.5 3.0 3.0 3.166 mm
 2-3.- 3.0 6.0 5.0 4.666 mm
 3-4.- 3.5 4.5 4.0 4.000 mm
 4-5.- 3.5 3.5 --- 3.500 mm
 4.488 mm
55.24 cg.

Cara B: 1-2.- 2.0 2.0 3.0 2.333 mm
 2-3.- 2.5 1.0 4.0 2.500 mm
 3-4.- 2.0 2.0 2.0 2.000 mm
 4-5.- 1.5 2.0 2.5 2.000 mm
 5-6.- 3.0 1.0 2.0 2.000 mm
 6-7.- 2.0 3.0 --- 2.500 mm
 2.732 mm
17.35 cg.

Texto cruzado:

1-2.- 1.0 2.0 --- 1.500 mm
 1.744 mm
19.67 cg.

b) Interletra:

Cara A: 1.- 2.5 mm 9.- 3.0 mm
 2.- 2.5 mm 10.- 3.0 mm
 3.- 2.0 mm 11.- 2.0 mm
 4.- 1.5 mm 12.- 0.5 mm
 5.- 2.5 mm 13.- 1.0 mm
 6.- 3.0 mm 14.- 1.0 mm
 7.- 2.0 mm 15.- 1.0 mm
 8.- 3.0 mm 16.- 1.0 mm
 2.304 mm
38.87 cg.

Cara B: 1.- 2.0mm 11.- 2.5 mm
 2.- 2.0 mm 12.- 2.0 mm
 3.- 2.0 mm 13.- 2.0 mm
 4.- 1.5 mm 14.- 3.0 mm
 5.- 2.5 mm 15.- 3.0 mm
 6.- 2.0 mm 16.- 3.0 mm
 7.- 2.0 mm 17.- 2.5 mm
 8.- 1.5 mm 18.- 2.0 mm
 9.- 2.0 mm 19.- 2.0 mm
 10.- 2.0 mm 20.- 2.5 mm
 2.558 mm
47.90 cg.

Texto cruzado:

1.- 3.0 mm 4.- 4.0 mm
 2.- 4.0 mm 5.- 2.0 mm
 3.- 3.0 mm 6.- 3.0 mm
 3.166 mm
59.38 cg.

TABLA IV

INCLINACION DE LAS LETRAS:

Cara A:Muestra I			Muestra I			V			D		
1.-	-	90°	-	9.-	-	-	82°				
2.-	-	-	80°	10.-	85°	-	-				
3.-	-	90°	-	11.-	75°	-	-				
4.-	-	-	85°	12.-	89°	-	-				
5.-	-	-	76°	13.-	-	90°	-				
6.-	86°	-	-	14.-	75°	-	-				
7.-	-	90°	-	15.-	-	90°	-				
8.-	87°	-	-	16.-	-	-	84°				

I: 10% **60.36 cg.**
V: 75.2%
D: 14.8% **42.99 cg.**

Cara B:Muestra I			Muestra I			V			D		
1.-	-	90°	-	11.-	-	-	86°				
2.-	-	-	66°	12.-	-	-	75°				
3.-	79°	-	-	13.-	-	-	76°				
4.-	88°	-	-	14.-	-	-	75°				
5.-	-	-	60°	15.-	77°	-	-				
6.-	-	-	81°	16.-	-	-	80°				
7.-	-	-	89°	17.-	-	90°	-				
8.-	89°	-	-	18.-	-	-	78°				
9.-	-	-	71°	19.-	-	-	76°				
10.-	-	-	86°	20.-	-	-	78°				

I: 7.4% **58.59 cg.**
V: 70.4%
D: 22.2% **45.81 cg.**

Texto cruzado:

Muestra I			Muestra I			V			D		
1.-	-	90°	-	4.-	80°	-	-				
2.-	-	-	78°	5.-	88°	-	-				
3.-	-	-	86°	6.-	81°	-	-				

I: 20% **60.24 cg.**
V: 73.3%
D: 6.7% **42.68 cg.**

BIBLIOGRAFIA

- HARRISON R. J. (1989). *España en los albores de la historia*. De. Ne-re-a. Madrid.
- RATZON, H. (1985). Sobre la grafología de la escritura hebraica moderna. *Boletín. Inf. Grafopsicológica* (Marzo): 29-35.
- MOHAMAD, A. (1991). Estudio criminalístico de la escritura árabe. *Revista de Grafología y ciencias afines* III, (septiembre): 5-12.
- ROMAN DEL CERRO, J. L. (1990). El desciframiento de la lengua ibérica en *La Ofrenda de los Pueblos*. De. Aguaclara. Alicante.
- FLETCHER VALLS, D. (1985). *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*. Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia. Serie de Trabajos Varios N° 81 págs. 21, 75 y 119. Valencia, 1985.
- BOTELLA, A. (1992). Los escritos en mayúsculas y su análisis. *Revista de grafología y ciencias afines* IV, (junio): 22-24.
- MOHAMAD ALI, A. (1991). Estudio criminalístico de la escritura árabe. *Gamma*. III: 5.
- OLIVER FOIX, A. (1985). Epigrafía ibérica. Su problemática en la provincia de Castellón. *Revista de Arqueología* 35: 6-13.
- PEREZ ROJAS, M. (1986). El bronce de Botorrta. Nueva aportación a la lengua celtibérica. *Revista de Arqueología* 60: 43-58, 1986.
- GIL FARRES, O. (1984). Plomo con inscripción. *Boletín Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 19: 35.
- VELAZA, J. (1992). La lengua de los íberos. *Historia y Vida* XXV, 284: 102-109.
- VILLALAIN, M. y VILLALAIN, J.D. (1993). Aplicación del análisis grafopsicológico al estudio de la escritura ibérica. *Comunicaciones al II Congreso Nacional de Paleopatología*. Valencia, 7-10 Oct. 1993.

**EL CASTELL DE
PLANES (ALICANTE):
UN POBLADO
FORTIFICADO
ALMOHADE A LA LUZ
DE LOS NUEVOS
DESCUBRIMIENTOS
ARQUEOLÓGICOS**

JOSÉ LUIS MENÉNDEZ FUEYO*

En el mes de enero de 1995 y bajo la iniciativa de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, dio comienzo el proyecto de restauración del poblado fortificado de Planes de la Baronía bajo la dirección arqueológica de quien esto suscribe y del arquitecto de la Dirección Territorial D. Santiago Varela Botella. El presente artículo pretende mostrar los primeros resultados de la actuación arqueológica preliminar donde se ha confirmado, entre otros hallazgos, la existencia de una trama organizada de viviendas de carácter permanente.

EL RECINTO FORTIFICADO

El castillo presenta un recinto poligonal, de planta ligeramente alargada presentando una superficie interna aproximada de 2887,5 metros cuadrados que responden a los casi 75 x 40 metros de máxima longitud y anchura (lám. 1; fig. 1)¹.

La muralla está formada por largos paños de tapial a base de cajonadas de 0,90 metros de altura, 1,20 m. de longitud y 1,30 m. de anchura, construidas mediante 5 planchas de madera de 0,18 m., con una base de mampostería

Se presenta un avance de los últimos resultados obtenidos en el transcurso de la actuación arqueológica preliminar realizada en el Castell de Planes con motivo de la primera fase del proyecto de restauración auspiciado por la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, donde hemos confirmado la existencia de un poblado de trama ortogonal y con carácter permanente que puede fecharse en la primera mitad del siglo XIII.

Es presenta un avanç dels darrers resultats obtinguts a l'actuació arqueològica preliminar realitzada al Castell de Planes amb motiu de la primera fase del projecte de restauració patrocinat per la Direcció General de Patrimoni Artístic de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, on hem pogut confirmar l'existència d'un poblat de trama ortogonal, de caràcter permanent que pot datar-se en la primera meitat del segle XIII.

The Castle of Planes (Alicante): A fortified Almohad village in the light of the recent archaeological discoveries

Herein we present a synopsis of the latest discoveries made in the course of the preliminary archaeological works carried out at the Castle of Planes on the occasion of the first stage of the restoration project sponsored by the Dirección General de Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, where we have demonstrated the existence of a permanent, orthogonal shaped village which can be dated in the first half of the thirteenth century Anno Domini.

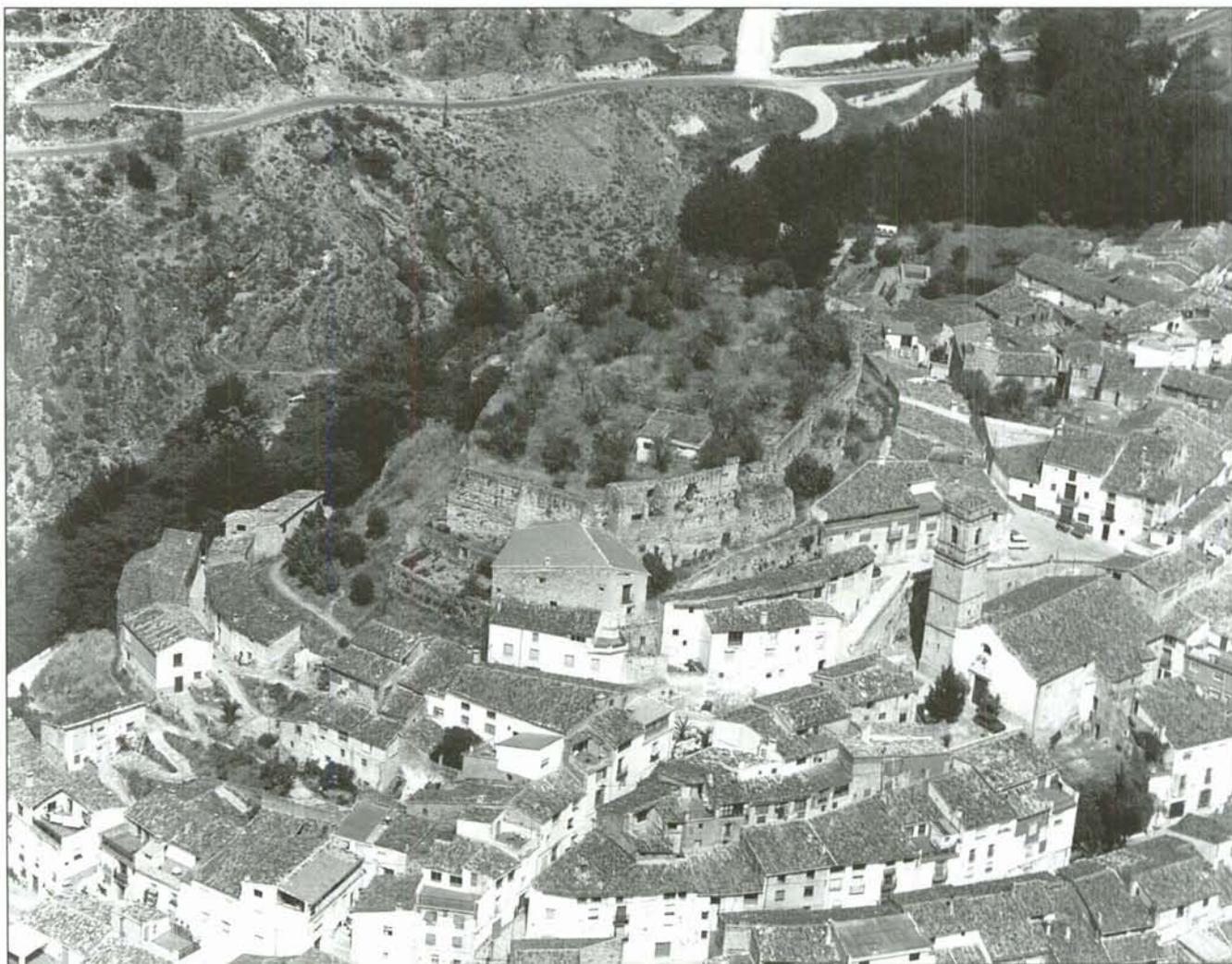
irregular en hiladas horizontales y trabadas con mortero de cal y grava de tonalidad blanquecina (lám. 2).

Los lienzos presentan una disposición en cremallera, siguiendo la orografía del cerro, alternando los falsos cubos o redientes del muro con las torres en saliente trabadas a la altura de base con los paños (lám. 3). La muralla conserva alzados de más de 8,30 m. de altura en sus más de veinte metros del adarve o camino de ronda, el cual presenta un anchura de 0,80 m. disponiendo un parapeto de 0,90 m. de altura que sirve de asiento para un merlonado de 0,80 x 0,50 m. con una separación entre merlones de 0,25 m (lám. 4).

Este frente de muralla presenta como elementos defensivos dos contrafuertes de sección semicircular con un diámetro de 1,60 m., presentando una altura conservada de 5,90 m. y adosándose a los tramos de la muralla de mampostería y contruidos en análogo material que la misma (lám. 6).

La segunda factura que se ha podido localizar en la fachada Norte es un paño adosado a la muralla de mampostería y a la torre 8, construido en cajonadas de tapial de tonalidad grisácea pero con una configuración diferente que la original islámica. La excavación ha revelado una construcción en zarpas o redientes en la muralla que le permiten disponer de una anchura cercana a los 1,30 m. en la zona de contacto con la peña y que va perdiendo altura, 0,50

* Director arqueológico del proyecto Castell de Planes



Lám. 1: Vista aérea del poblado y recinto fortificado dominando la villa de Planes de la Baronía (Foto: Dirección General de Patrimonio Artístico. Consellería de Educación y Cultura).

m., en cada zarpa hasta alcanzar los 0,50 de grosor en los 7,80 metros conservados en este sector (lám. 5).

La confirmación de que la muralla era posterior a la fecha de levantamiento del castillo permite pensar en la existencia -como anteriormente ya se había comentado- de una fase más antigua de la muralla que, seguramente, en el momento de levantar esta segunda fase constructiva, ya había dejado de existir (lám. 7). Las razones de la desaparición de este frente de muralla son todavía desconocidas, aunque se podría apuntar una destrucción por causas naturales -terremoto o similares- ya que en los sondeos practicados en la cimentación de este sector, tanto en el exterior como en el interior de la fortificación, se han localizado enormes fracturas en la peña que en algunos casos incluso se observa como se encuentra rebajada, así como una falta total de rellenos con registro material de época islámica lo que indica un hecho producto de un fenómeno de carácter natural. Cierra el recinto superior un antemural con barbacana, de idéntica morfología que la muralla Sur del recinto superior, conservándose actualmente tres fragmentos del mismo.

El Castell de Planes presenta su sistema de ingreso en la fachada SO del recinto superior entre las torres 1 y 9, conservando un acceso en excelente estado, lo que permite definir el sistema original pudiendo proponer futuras rehabilitaciones a partir de la documentación arqueológica.

Se articula en planta a través de un corredor entre torres disponiendo al final del mismo de un acodamiento que facilita el acceso a una rampa que desemboca en el interior del castillo. Ambas torres se encuentran unidas por un lienzo de tapial que configura el corredor entre ellas, estando todo el conjunto levantado en tapial con unas dimensiones de caja de 0,90 x 1,20 con una anchura de 0,90 m., medida inferior a lo mostrado en la muralla Sur.

LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos se han centrado en determinar la secuencia estratigráfica del castillo como primera valoración necesaria antes de emprender cualquier proyecto de restauración (fig. 2). Para ello, se dispuso actuar con una trinchera

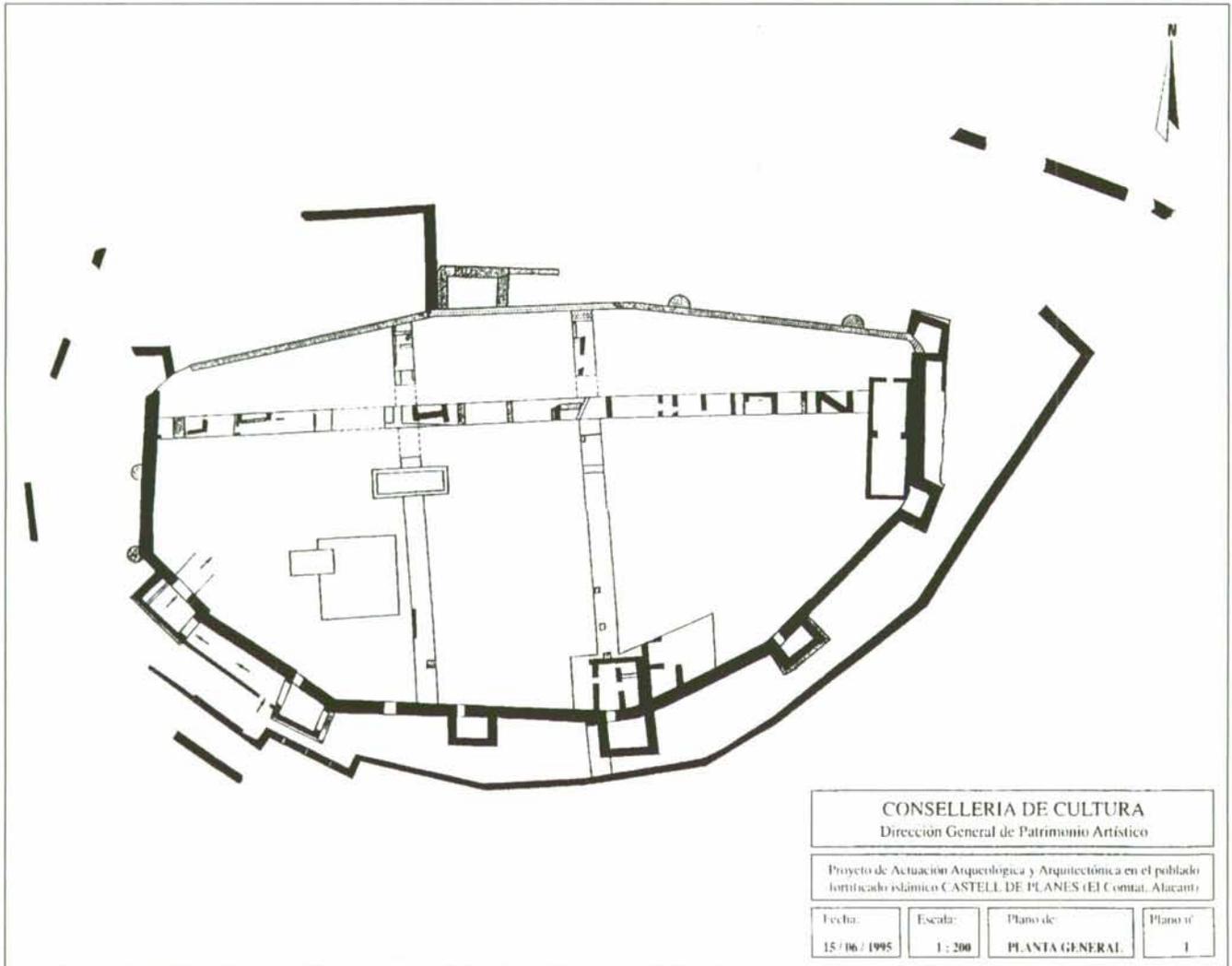


Fig. 1: Planta del Castell de Planes de la Baronía con las estructuras exhumadas en la actuación arqueológica preliminar.

de 2 m., abarcando la longitud y anchura máxima de la superficie interna del recinto. Por otra parte, se dispusieron una serie de sondeos destinados a determinar la secuencia constructiva de la muralla en el frente S y N, así como se realizó una actuación en la rampa del corredor y excavación del relleno de la torre 1 con vistas a determinar el sistema de acceso original del poblado, estudio que será publicado en breve (Menéndez, 1996).

De esta forma, la actuación arqueológica realizada en el castillo ha permitido documentar y constatar, aunque de forma provisional, a falta de una actuación en extensión, la existencia de áreas urbanizadas con carácter permanente en su interior del recinto.

La intervención, aunque muy limitada, en todos los sectores del recinto ha permitido documentar la existencia de una trama urbana coetánea a la construcción del castillo; siendo rellenada y abandonada -y no transformada como ocurría en el Castillo del Río (Azuar, 1994: 208-230)- en la fase inmediatamente posterior a la conquista feudal del lugar, mientras que una tercera fase de ocupación se

produce en época postmedieval, disponiéndose diversas estancias con un posible carácter industrial (Menéndez, 1995).

Las primeras valoraciones se centrarán, por razones obvias, en la trama más antigua, al coincidir con el momento de construcción del castillo lo que sin duda ayudará a determinar su marco cronológico. Los restos mejor conservados se sitúan en los sectores Este y Sur permitiendo reconstruir la trama urbana original del poblado.

El trazado urbano del sector Este se establece sobre los tres ejes de un callejero, paralelos entre sí, con una orientación N-S, que presentan pavimentos de tierra apisonada, no documentándose preparado de ningún tipo así como tampoco restos que permitan identificar estructuras de carácter sanitario (fig. 3; lám. 8). Lo que sí se aprecia es un fuerte desnivel de Este a Oeste, producto de la abrupta orografía del cerro así como la presencia de modillones o plataformas de mampostería bajo el arranque de los muros de las viviendas ubicadas al costado del aljibe Este, en una de las zonas más bajas del poblado, para permitir una más



Lám. 2: Vista aérea del poblado antes de comenzar la actuación arqueológica preliminar (Foto: Dirección General de Patrimonio Artístico. Consellería de Educación y Cultura).

rápida evacuación de las aguas pluviales hacia el exterior del recinto.

El ancho aproximado de los viales es de 1,10 m. y están separados entre ellos por una distancia aproximada de 4,60 m., no apreciando la existencia de ningún vial perpendicular que organice una trama ortogonal. De momento, desconocemos cómo y dónde finalizan debido, sobre todo, a la escasa superficie abierta en este sector.

Recordemos que tramas urbanas similares a la documentada en Planes han sido ya puestas de relieve en proyectos de investigación arqueológica a lo largo de los últimos 15 años. Así, el proyecto llevado a cabo en el poblado del Castillo del Río en Aspe (Azuar *et alii*, 1994: 208) o el actualmente en proceso de investigación situado en el Castell d'Ambra en Pego (Azuar *et alii*, 1993, 1994), dos castillos de similares características al de Planes, permiten confirmar la existencia de un urbanismo organizado en su interior.

LAS VIVIENDAS

Se han documentado de forma parcial un número limitado de estancias -ocho, concretamente-, cantidad que pensamos debe de aumentar en el momento en que se realice

una futura actuación en extensión que abarque una amplia superficie.

Las viviendas de este momento, tanto las que configuran su estructura como las que se disponen como tabiques de separación, están construidas en mortero de tierra con cal y emparejadas con la técnica de la "tabiya" con unas dimensiones generales de 0,45 x 0,90 x 0,85 m. (lám. 9). Dicha técnica se hace presente en todos los elementos constructivos, presentando un caserío homogéneo desde la parte más elevada del sector hasta la inferior, con la excepción ya comentada de la vivienda I que presenta plataforma o modillón elevado para facilitar la evacuación de las aguas residuales.

La cimentación se realiza a base de mampostería irregular no trabajada, aunque solamente se documenta en aquellos que presentan un peor estado de conservación ya que en el resto los pavimentos enrasan y conectan con el tapial ocultando la presencia de la mampostería.

La fábrica de tapial de estos edificios se ve completada con el uso de enlucidos y recubrimientos de cal o yeso en todas las paredes desde su base, aunque no han sido localizados *in situ* sino como parte de los niveles de derrumbe que sellaban los pavimentos de las viviendas. En cambio, y a diferencia de otros recintos excavados como es el de



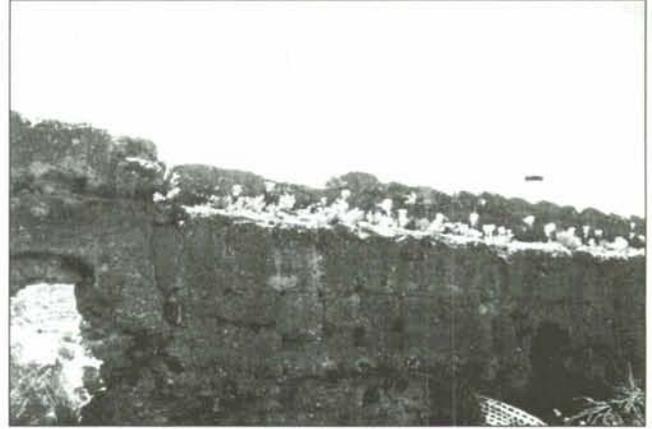
Lám. 3: Castell de Planes. Detalle del lienzo Sur con la típica disposición de torres en saliente.

Aspe, se documentan con cierta frecuencia la teja curva (Azuar *et alii*, 1994: 215) como parte de la cubierta de las viviendas.

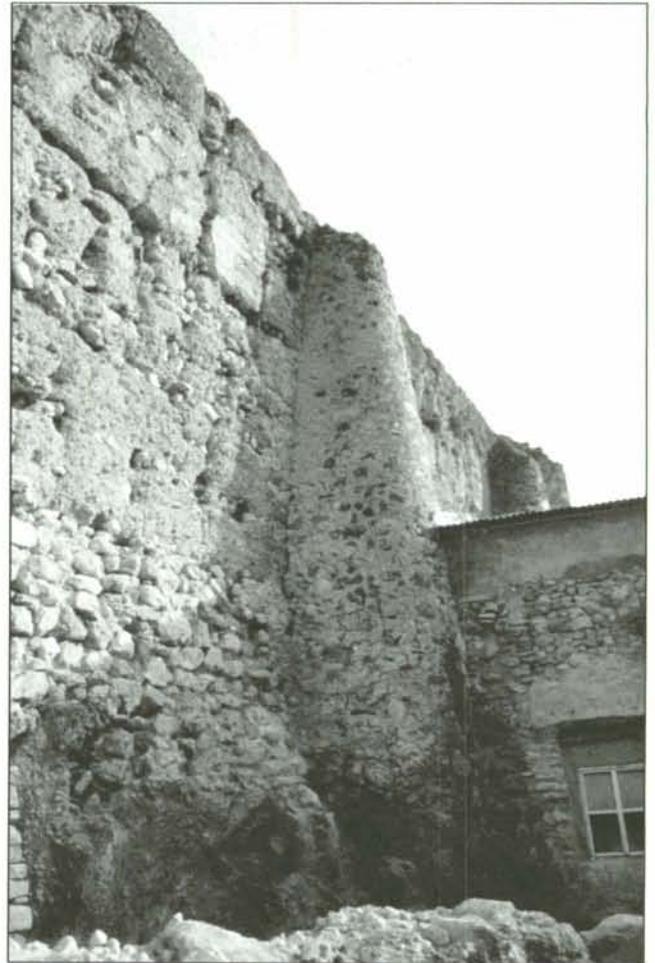
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL REGISTRO MATERIAL

Abordar un estudio del material cerámico recuperado en la actuación arqueológica es una cuestión inabarcable en un trabajo preliminar de las características del presente artículo, por lo que realizaremos un breve bosquejo del material coetáneo a la construcción del poblado (fig. 4). El resto, sobre todo el amplio registro de época feudal, ha sido objeto de un breve avance (Menéndez, 1996), a falta de establecer una seriación formal, trabajo que actualmente se encuentra en fase de realización.

Una primera ojeada permite localizar la práctica totalidad de las series características de contextos bajo-almoahades. De esta forma, en la serie atañor, destacan las piezas con repián anular y espiral en relieve en el solero, cubiertos



Lám. 4: Castell de Planes. Detalle del adarve y parapeto del lienzo Sur con el arranque de almenas.



Lám. 6: Castell de Planes. Vista panorámica del borje semicircular, adosado al lienzo de tapial del sector Oeste.

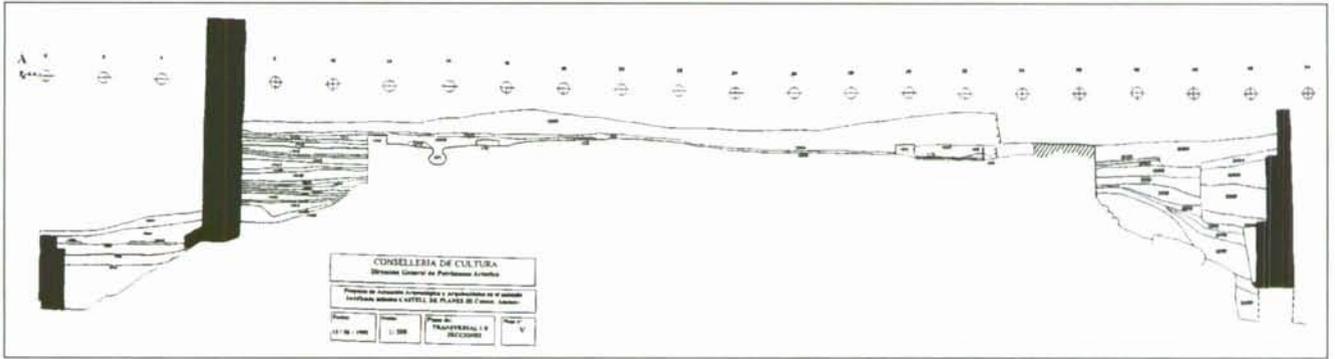


Fig. 2: sección Norte-Sur del Castell de Planes después de la actuación arqueológica preliminar.



Lám. 5: Castell de Planes. Detalle del lienzo Norte, fabricado en hormigón con doble zarpa, fechado en la segunda mitad del siglo XIII y primera mitad del siglo XIV

con vidriado en verde monocromo (fig. 4, 1), siguiendo la pauta de los materiales hallados en el alfar de la c/ Teulada de la ciudad de Denia (Azuar, 1989: 239). Con idéntico tratamiento, podríamos incluir varios ejemplares de jofaina de borde saliente recto exterior, forma muy extendida entre el eje de comunicaciones Alcoy-Cocentaina (fig. 4, 3), (Azuar *et alii*, 1994: 89).



Lám. 7: Castell de Planes. Vista del frente NE del castillo. Obsérvese como monta la muralla de época bajomedieval de mampostería sobre los restos constructivos de la muralla almohade (Foto: José del Olmo)

En el apartado de jarrita/o, destacamos la gran variedad formal registrada, aunque hay que reseñar sobre el resto la típica jarrita/o de base carenada convexa, de cuerpo globular, cuello cilíndrico, ancho y bajo, con borde recto y dos asas de cinta vertical en cuello y cuerpo (fig. 4, 5). Las jarritas así registradas viene asociadas con decoraciones pintadas en óxido de hierro, a base de gruesos trazos horizontales y verticales. Señalemos que con esta forma aparecen la características tapaderas convexas de borde exvasado y apéndice central.

Junto con esta forma de jarrita/o, destaquemos la presencia de una jarrita de boca trebolada (fig. 4, 4) con cubierta vítrea en verde monocromo, ejemplar que se puede unir a los localizados anteriormente en el Castillo de la Torre Grossa (Azuar, 1985: 58) y al fragmento recientemente descubierto en el alfar de la ciudad de Elche, aunque caracterizado por la ausencia de vidriado (Azuar y Menéndez, 1996). Señalemos también en este apartado la presencia de las jarritas de cuello troncocónico invertido, de borde engrosado ligeramente entrante y labio biselado con decoración pintada en manganeso y esgrafiada (fig. 4, 6), forma muy común tanto en los registro formales de la ciu-

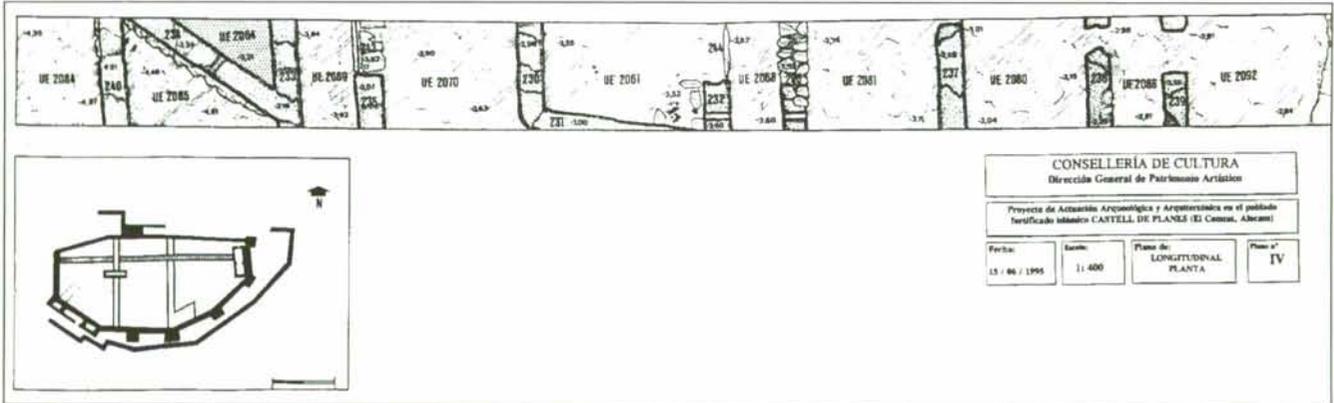


Fig. 3: Planta de las estructuras del poblado exhumadas en el sector Este.



Lám. 8: Castell de Planes. Vista panorámica de la trinchera longitudinal en su sector Este. En primer plano, las estructuras del poblado almohade.



Lám. 9: Castell de Planes. Vista desde el adarve del sector Sur. A la derecha y adosada a la muralla, la denominada estancia del Molino.

dad de Murcia (Navarro, 1986) como en el área de distribución de la Taifa de Denia (Azuar, 1989: 256).

Otras formas documentadas son la redoma, dotada de repié anular, cuerpo globular y cubierta vítrea en verde monocromo (fig. 4, 2); el característico candil de pellizco y cazoleta abierta con asa dorsal de cinta vertical y vidria-

do en melado (fig. 4, 9), así como tapaderas (fig. 4, 7-8), tinajas, anafes (lám. 10), así como piezas singulares en hueso, como una cuenta de rosario de forma elipsoide y con perforación vertical sin presencia de motivos decorativos (fig. 4, 11). Señalar también la presencia de un fragmento de hueso trabajado de forma circular con un diáme-

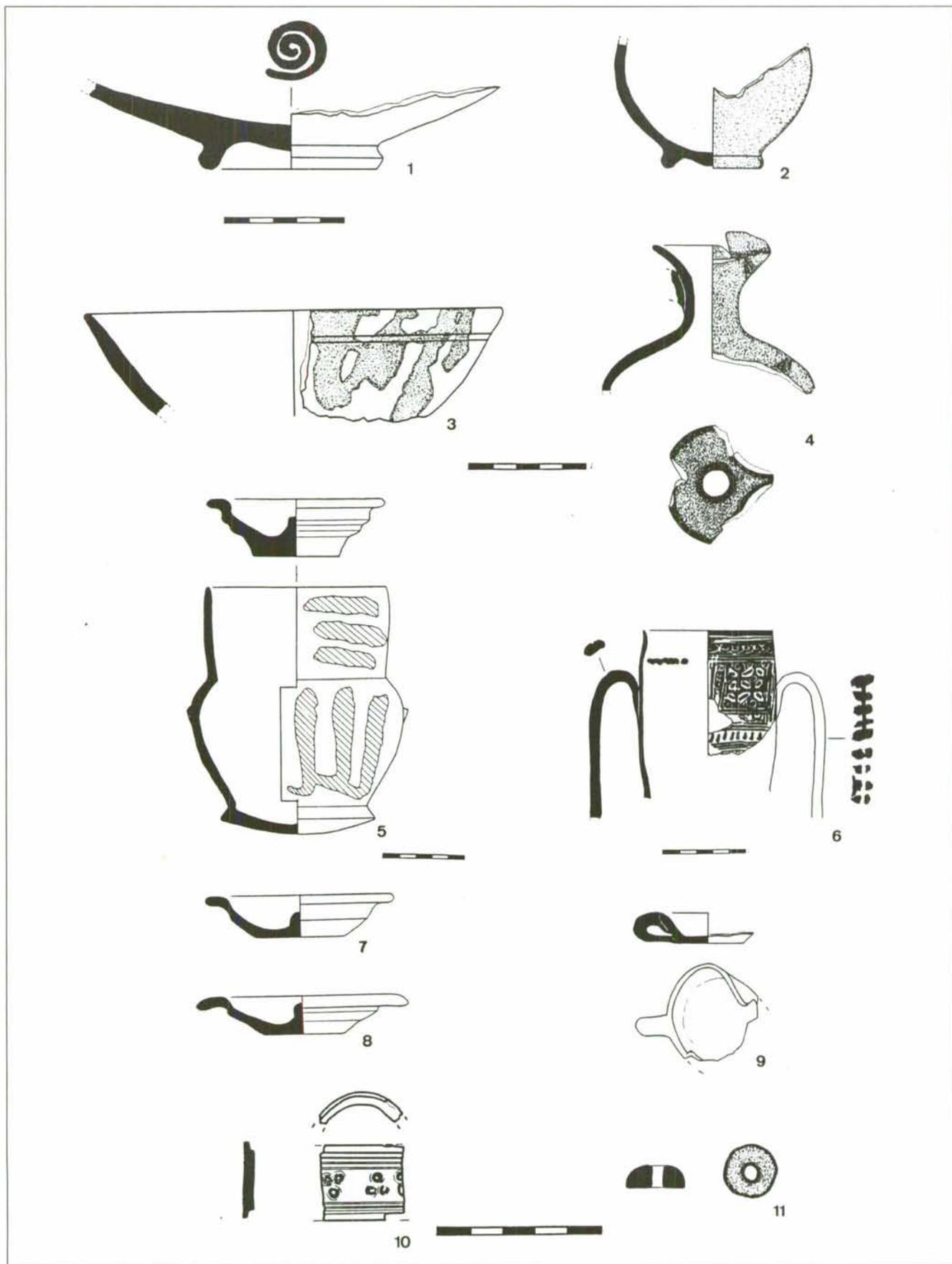
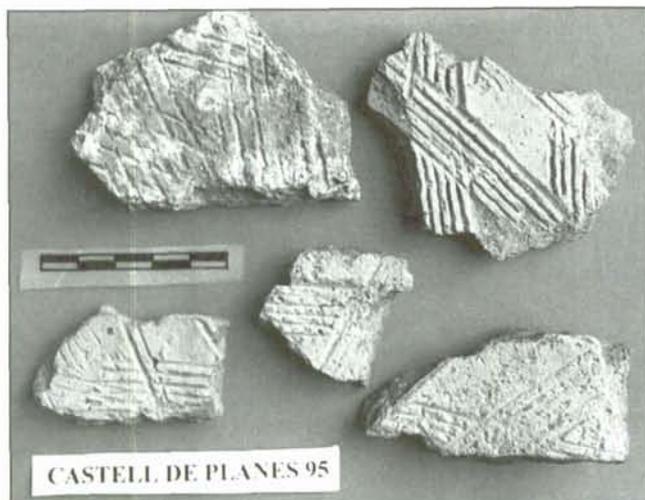


Fig. 4: Selección del material de época almohade aparecido en la actuación arqueológica preliminar.



Lám. 10: Castell de Planes. Restos de anafes u hornillos portátiles localizados en la excavación del poblado.

tro máximo de 2,5 cm. completamente hueco en su interior y con un grosor de 0,30 cm. (fig. 4, 10). Presenta una decoración incisa al exterior formada por bandas de incisiones horizontales y una franja central con círculos concéntricos agrupados en tríos y restos de pintura de tonalidad rojiza en óxido de hierro así como restos de tonalidad en verde. La pieza se encuentra biselada en ambos extremos. Como hipótesis funcional, podría tratarse del engarce de alguna empuñadura de cuchillo o de otro tipo de pieza diferente cuya identificación, con el número de fragmentos disponible, es actualmente imposible.

CONCLUSIONES

En conclusión, esta primera actuación de carácter preliminar realizada en el Castell de Planes ha puesto de relieve la importancia de esta fortificación dentro del conjunto castellológico de la provincia de Alicante. Es fundamental destacar que Planes entra a formar parte de un conjunto de castillos construidos en un momento clave para el conocimiento de la transición del mundo islámico al cristiano ya que en gran parte, son los gérmenes de las futuras *novas poblas* que se irán creando en la provincia con la desmembración del sistema socio-económico del Estado almohade y la imposición del modelo feudal en el segundo tercio del siglo XIII.

Es importante destacar que este tipo de construcciones son levantadas de nueva planta o *ex novo* sobre asentamientos de la edad del Bronce -caso de Planes- o de antiguos poblados ibéricos -como en los casos de Ambra (Pego) o Castillo del Río (Aspe)- pero nunca sobre otro establecimiento de época islámica, hecho éste importante ya que implica la elección premeditada para la ubicación de las fortificaciones, así como una apuesta por asentar población en zonas despobladas anteriormente.

La excavación de varios de estos recintos permite disponer del suficiente margen de seguridad para comenzar a admitir la concentración poblacional en núcleos fortificados con carácter permanente a lo largo de la época de dominio almohade; sobre todo, en momentos donde, tras la pérdida de Cuenca y Huete y la fallida expedición de recuperación por tierras del Sharq al-Andalus (Huici, 1969), se opta por establecer puntos fortificados en lugares de paso - Planes se ubica en la que viene el Castillo de Alcalá desde Denia y que se dirige a Penáguila y Cocentaina (Azuar, 1989: 356)- con la misión de defender la débil estructura castral del cada vez más reducido territorio almohade, concentrar la población -la presencia de una trama urbana jerarquizada es la mejor prueba de ello- y poner en valor las tierras de cultivo, situándose en un cerro de media montaña fuera de las áreas susceptibles de ser explotadas.

Además, merece la pena recalcar esta reflexión para desechar la tradicional idea de que estos recintos actúan a modo de albares donde en su extensa planicie podrían encontrar refugio el ganado y los dispersos habitantes que poblaban las alquerías expuesto en los trabajos de P. Guichard (1980: 1982), A. Bazzana (1992); en obras colectivas como la realizada por ambos investigadores junto a P. Cressier (1988); y finalmente replanteada por P. Ferrer (1992) y el investigador J. Torró (1996: 11-21). Con respecto a este último trabajo de reciente aparición, J. Torró mantiene que la provisionalidad de estos asentamientos aparecidos en los castillos de Pego y Planes, viene condicionada por la estructura unicelular de su urbanismo y por la coincidencia de asentamientos en alquerías y en el interior de los recintos.

En este sentido, no deseo entrar a debatir ambas cuestiones ya que tampoco es el lugar idóneo para plantear la problemática general, pero sí deseo llamar la atención sobre algunas cuestiones que se han pasado por alto. En primer lugar, no acabo de comprender el carácter de provisionalidad que se quiere conferir a las estructuras de hábitat aparecidas en Planes. Creo sinceramente que dicho asentamiento responde a una estructura planificada previamente, como lo demuestran lo jerarquizado del callejero y la disposición de rellenos previos a la construcción, con el objeto de crear una superficie horizontal y estable donde disponer las estructuras de habitación, en una clara huida de la provisionalidad. De ahí que consideremos arriesgado hablar de estructuras percederas de hábitat en el caso de Planes.

En segundo lugar, la existencia de viviendas unicelulares es una cuestión que ha sido confirmada a través de otros recintos fortificados como Castillo del Río (Aspe) donde se tiende a un abandono de la clásica vivienda con patio central de época califal, adoptando estancias de menor superficie, alternándose los espacios colectivos con los de uso familiar (Azuar *et alii*, 248). Estructura unicelular que, como pone de relieve J. Torró (1990), corresponde más a un modelo de asentamiento de corte feudal como medio de control de los fuegos para el cobro de impuestos;

con la única salvedad de que en Aspe se ha podido documentar una trama urbana unicelular feudal que altera profundamente el callejero almohade, mientras que en Planes, el poblado se encuentra sellado por contextos claramente bajomedievales.

Además, como dato adicional, apuntemos hacia la documentación histórica y a su Carta Puebla fechada en el 1278 y en concreto a las citas "... *tamen Castro supra dicto et turre Almudayne et domibus que sunt cortig et furnis et molendinis, pedatico, carnicerico, foro sive mercato ibi factis et faciendis...*", donde se indica la existencia de un caserío aparte de las consabidas estancias colectivas que, de momento, no han aparecido; y la posterior "...*teneanimi facere poblam in circuitu castri predicti Planis...*" (Domínguez Moltó, 1978), donde se ordena el traslado de la población del interior del castillo a extrarradio de la fortificación. Ambas citas, aunque tardías, confirman con claridad meridiana, la existencia del poblado en momento muy anteriores a la constitución de Planes como baronía feudal.

Por otra parte, hay que destacar la continuada aparición de estructuras de hábitat asociada a un tipo muy característico de fortificación, como pueden ser los casos de Petrel, La Mola (Novelda), Castillo del Río (Aspe), Polop, Pego, etc...; haciendo gala, en algunos casos, de complicados sistemas de acceso. La compartimentación de estos sistemas nos lleva a preguntarnos para qué sirven sistemas tan complejos si los castillos donde están destinados no albergan población estable. Estos sistemas de entrada están destinados, en primer caso, a desengañar al atacante colocándole en el camino mil y una trampas y, en todo caso, a repeler al atrevido agresor que ose sitiar el recinto.

Podríamos preguntarnos también qué poblado provisional es el que mantiene una estructura urbanizada durante casi setenta años, dentro de lo que se ha denominado *vespres de conquesta*, -aquellos que van desde la caída de Cuenca en el 1177 y la firma del Pacto del Pouet en 1245- período en el cual documentamos, en algunos sectores del poblado dos fases constructivas de época almohade. Es difícil vivir dentro del castillo con una estructura perecedera. Y si fuese al contrario, no sería necesario establecer área de hábitat para defender ocasionalmente el recinto.

Demasiado tiempo para tratarse de asentamientos provisionales. Quizás también, demasiadas preguntas a responder en estas páginas. Porque, cierto es que los castillos no tienen todas las respuestas, ni tampoco podemos pretender que las tengan. Seguramente, la solución definitiva al funcionamiento de las comunidades campesinas de la última época en el Sharq al-Andalus no se encuentre en los castillos. Pero de momento, tampoco parece encontrarse fuera de ellos. Quizás podría hallarse en la conjunción de ambas disciplinas y en la continua y apasionante discusión científica que, modestamente, este artículo pretende animar.

NOTAS

(1) Más información sobre el recinto fortificado se puede consultar en un trabajo previo, desarrollado por R. Azuar e incluido en su tesis doctoral (1989) y en un reciente estudio, donde se analizan en profundidad toda su trama constructiva (Menéndez, 1995: 13-28).

BIBLIOGRAFÍA

- AZUAR, R. (1981). *Castellologia Medieval Alicantina. Área Meridional*. Alicante.
- (1985). *Els Castells del Vinalopó. Rutes d'Aproximació al Patrimoni Cultural Valencià*. Valencia.
- (1989). *Denia Islámica. Arqueología y Poblamiento*. Alicante.
- (1994). *Castillo del Río (Aspe, Alicante): Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante.
- (1995). *Castillos del País Valenciano*. Madrid. En prensa.
- AZUAR, R.; NAVARRO, F.J. (1995). *Castillos de Alicante*. León.
- AZUAR, R.; MENÉNDEZ, J.L. (1996). El alfar islámico de la ciudad de Elche (ss. XI-XIII). *II Congreso de Arqueología Peninsular* (Zamora 1996). En prensa.
- AZUAR, R.; NAVARRO, C.; BENITO, M. (1985). *Excavaciones medievales en el Castillo de la Mola (Novelda, Alicante) I. Las cerámicas finas (siglos XII-X)*. Novelda.
- AZUAR, R., MARTÍ, J.; PASCUAL, J., TORRÓ, J. (1993). *Excavacions arqueològiques al Castell d'Ambrà-Pego (Alacant). Informe de la I Campanya d'Actuació Arqueològica*. Original mecanoscrito.
- (1994). *Excavacions arqueològiques al Castell d'Ambrà-Pego (Alacant). Informe de la II Campanya d'Actuació Arqueològica*. Original mecanoscrito.
- (1995). *Excavacions arqueològiques al Castell d'Ambrà-Pego (Alacant). Informe de la III Campanya d'Actuació Arqueològica*. Original mecanoscrito.
- BADÍA, A.; PASCUAL, J. (1990). *Las murallas árabes de Valencia*. Valencia.
- BAZZANA, A. (1992). *Maisons d'Al-Andalus*. Madrid.
- BAZZANA, A.; GUICHARD, P.; SEGURA, J.M. (1982). Du Hisn Musulman au Castrum Chrétien: Le château de Perpuchent (Lorcha, Prov. d'Alicante). *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XVIII, 1: 449-465. Madrid.
- BAZZANA, A.; CRESSIER, P.; GUICHARD, P. (1988). *Les châteaux ruraux d'Al-Andalus. Histoire et archéologie des husun du sudest d'Espagne*. Madrid.
- CRESSIER, P. (1984). Las fortalezas musulmanas de la Alpujarra (Provincias de Granada y Almería) y la división político-administrativa de la Andalucía Oriental. *Arqueología Espacial*: 179-199. Teruel.
- GARCÍA-SAUCO BELÉNDEZ, L.G. (1989). *Jorquera. Geografía, Heráldica, Historia, Arte, Cultura Tradicional, Economía*. Jorquera.
- GONZÁLEZ MARTÍ, M. (1944). *Cerámica del Levante Español. Siglos Medievales*, 3 vols. Barcelona.
- GUICHARD, P. (1982). Los castillos musulmanes del Norte de la provincia de Alicante. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval I*: 29-46. Alicante.

- (1983) La conquista militar y la estructuración política del Reino. *Nuestra Historia*, vol. III: 13-42. Valencia.
- (1985). El Islam alicantino. *Historia de la provincia de Alicante*, vol. III: 57-167. Murcia.
- GUICHARD, P.; BAZZANA, A. (1980). La Valencia musulmana. *Nuestra Historia*, vol. II: 201-290. Valencia.
- IBN SAHIB AL-SALA: *Al Mann Bil-imama*, Trad. de A. HUICI MIRANDA, 1969. Valencia.
- MENÉNDEZ FUEYO, J.L. (1995). *El poblado fortificado de época almohade del Castell de Planes de la Baronia (El Comtat, Alicante)*. Memoria de la Actuación Arqueológica Preliminar, 2 vols. Original mecanoescrito.
- (1995a). El hisn de Planes (El Comtat, Alicante): Un recinto fortificado almohade en el tránsito al feudalismo. *Castells* 5: 13-28. Alicante.
- (1996). La puerta del Castillo de Planes (Alicante): Una aportación al estudio de las puertas en recodo en fortificaciones de ámbito rural en época almohade. *I Jornada de Arqueología Medieval en la Comunidad Valenciana*. En prensa.
- PAVÓN MALDONADO, B. (1992). *Ciudades Hispanomusulmanas*. Madrid.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1978). *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- SEGURA, J.M.; TORRÓ, J. (1984). *Catàleg Castellològic de l'area de treball del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi*. Alcoi.
- SOLAZ, V.; BOIGÜES, C. (1983). *La arquitectura militar hispanomusulmana en el Valle de Gallinera*. Valencia.
- SOLER FERRER, M.P. (1988). *Historia de la Cerámica Valenciana*. Valencia.
- TORRES BALBÁS, L. (1949). *Arte Almohade. Arte Nazarí. Arte Mudéjar*. *Ars Hispaniae* IV. Madrid.
- TORRÓ ABAD, J. (1990). *Poblament y espai rural. Transformacions històriques*. Valencia.
- (1992). *La formació d'un espai feudal. Alcoi de 1245 a 1305*. Valencia.
- (1996). Les fortificacions a les muntanyes del Sharq al-Andalus. *El Comtat. Una terra de Castells*. Catálogo de la Exposición 650 Aniversario de la Fira de Tots Sants: 11-21. Cocentaina.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, J. (1984). *Islamic fortifications in Spain. Some aspects*. *BAR International Series* 193. Londres.

